



El fin de una hegemonía de tres décadas

¿Será interesante ver si, con Cordero en Hacienda, el PAN tiene una concepción económica propia y diferente a la de los últimos 30 años.

Las mayores críticas a la designación de **Ernesto Cordero** en la Secretaría de Hacienda provienen de los priistas y de los perredistas que consideran que el nuevo titular carece de la experiencia necesaria para el cargo, mientras que otros han destacado, negativamente, su juventud: 41 años. Se olvidan dos cosas importantes: los mercados, por lo menos hasta ahora, no han reaccionado negativamente a la designación de **Cordero**, lo que estaría demostrando que no existen inquietudes respecto a su experiencia. Lo segundo, es que ha habido hombres determinantes para la marcha de la política económica que llegaron a esos cargos más jóvenes que **Cordero**: estoy pensando, por ejemplo, en **Carlos Salinas** en Programación y Presupuesto y en todo el grupo de economistas que lo acompañaron desde principios de los 80.

En realidad, ese es un punto central, pero por otras razones. Hace exactamente 30 años, el país, a mitad del sexenio de **López Portillo**, se encon-

traba ante una disyuntiva, el milagro petrolero comenzaba a mostrar los rostros de la corrupción, del despilfarro, de la mala administración y, por lo tanto, de la crisis. Había que definir qué camino tomar en la economía y se suscitó una confrontación que marcó al país y a toda una generación de funcionarios, por estar íntimamente ligada a la sucesión presidencial. Por una parte, se encontraban los jóvenes economistas que, encabezados por **Salinas** y **Manuel Camacho**, venían detrás de **Miguel de la Madrid**, entonces precandidato y secretario de Programación y Presupuesto y, por otra, toda una corriente ligada con el nacionalismo revolucionario y algunas de izquierda, entre quienes destacaban, por ejemplo, **Armando Labra** y **Rolando Cordera** (que reflejó muy bien aquel momento en el libro *La disputa por la nación*), que impulsaban para la Presidencia al entonces secretario de Hacienda, **David Ibarra**.

La confrontación se dio en un muy publicitado, entonces, Congreso Nacional de Economistas, que ganó la primera corriente, llevó a la candidatura presidencial a **De la Madrid** y puso en el manejo de las finanzas públicas a toda una generación de nuevos economistas. Hubo una última batalla:



Fecha 11.12.2009	Sección Primera-Nacional 2	Página 8
---------------------	-------------------------------	-------------

la expropiación bancaria de **López Portillo**, decidida por la corriente que había perdido la sucesión y que intentó, con ello, acotar los márgenes del nuevo gobierno. Se trata de una lucha que ha continuado, con diferentes formas y los mismos personajes, hasta nuestros días, entre quienes impulsan una economía abierta con fuerte presencia de la iniciativa privada y quienes privilegian la participación del Estado.

Las generaciones se dice que duran 30 años. Y, si eso es verdad, asistimos, el miércoles, al fin de una generación en el manejo de las finanzas públicas. Todos los secretarios de Hacienda (y de Programación y Presupuesto, durante los años en que la cartera estuvo dividida), desde el fin de **López Portillo** hasta ahora, pertenecieron, con las lógicas diferencias personales y de estilo, incluso de intereses, a una misma escuela, a una misma corrien-

te y una misma generación, quizás con la excepción, parcial, de **Jesús Silva Herzog**. Desde **Pedro Aspe** hasta **Ernesto Zedillo**; desde **Francisco Gil Díaz** hasta **Agustín Carstens**; desde **Miguel Mancera** hasta **Guillermo Ortiz**, esa generación manejó las finanzas públicas del país durante 30 años.

Cordero no pertenece a esa generación ni por la edad ni por la formación. Es, además, el primer panista que llega a ese cargo y su sola designación es un parteaguas en esta historia. El punto no consiste en saber si es joven o cuánta experiencia posee. Lo que será interesante de ver con **Cordero** en Hacienda es si el PAN tiene una concepción económica realmente propia, diferente, así sea con matices o enfoques, a la que hemos visto en las tres últimas décadas. Allí es donde deberíamos poner el acento y desde esa perspectiva evaluar, no sólo la llegada, sino el papel que puede ju-

gar **Cordero** en el futuro.

Y no deja de ser una paradoja que, mientras eso sucede, en el PRI se está jugando la carta de regresar, con su experiencia, a las corrientes que tuvieron la hegemonía en los tres últimos sexenios priistas (**De la Madrid, Salinas, Zedillo**), mientras que en el PRD quieren regresar al poder a los que perdieron la batalla hace 30 años. ¿Podrán ofrecer **Calderón** y **Cordero** algo nuevo en el ámbito económico? Ya no tienen excusas, el equipo es suyo e incluso la política monetaria e inflacionaria estará coordinada desde el Banxico con el gobierno. Hablarán, en un sentido o el otro, los resultados.

No deja de ser una paradoja: el PRI juega la carta de regresar, con su experiencia, a las corrientes hegemónicas de los tres sexenios anteriores.